El día del Señor

salesianos TRIANA | Parroquia San Juan Bosco

HOJA PARROQUIAL - XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
12 NOVIEMBRE 2023

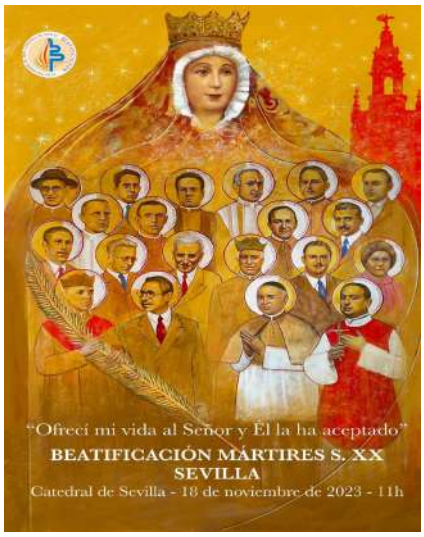
SALUDO DE NUESTRO PÁRROCO

Este domingo 12 de noviembre, celebramos el día de la Iglesia diocesana. En el momento de nuestro bautismo empezamos a formar parte de la Iglesia. Pensamos en ella como la gran multitud de creyentes en todo el mundo con los que compartimos nuestra fe, presididos por el Papa. Pero el sentido de Iglesia empieza y se alimenta desde lo más cercano. La primera experiencia de comunidad creyente la vivimos en nuestra familia, *"iglesia doméstica"*. Después, conforme vamos creciendo nos incorporamos a nuestra parroquia, comunidad en la que vivimos nuestra fe cotidianamente a lo largo de toda nuestra vida. Además, convivimos en nuestro territorio con otras comunidades cristianas, con otras parroquias con las que formamos la diócesis de Sevilla, presidida por nuestro Obispo. Para amar nuestra iglesia diocesana tendríamos que hacer un esfuerzo por conocerla. No podemos amar lo que no conocemos. Tenemos a nuestro alcance muchos medios para saber de la vida de nuestra diócesis: La hoja "Iglesia en Sevilla", web de la diócesis, redes sociales, programa de radio como *"El espejo de la Iglesia"*. Si nos interesamos un poco por nuestra familia diocesana, descubriremos la cantidad de actividades y acciones que nuestra diócesis realiza para la evangelización, la promoción social, la caridad, la liturgia, la educación cristiana, la catequesis, etc…

Conocer para valorar y querer nuestra iglesia diocesana, de la que estamos orgullosos y a la que tenemos que apoyar con nuestra oración y también con nuestra aportación económica. Bien sabemos que no puede realizarse nada sin una adecuada financiación. Todos somos corresponsables de todo lo que se lleva a cabo en nuestra diócesis de Sevilla. Os invito a conocer toda esta realidad a través de las publicaciones que se han elaborado para esta ocasión.

Feliz Domingo, feliz semana.

Francisco José Pérez Camacho, SDB.



"Le ofrecí mi vida al Señor y él la ha aceptado"

El sábado 18 de noviembre tendrá lugar en la Santa Iglesia Catedral de Sevilla la beatificación del sacerdote Manuel González-Serna Rodríguez y 19 compañeros mártires del siglo XX, asesinados por odio a la fe en la persecución religiosa de la Diócesis de Sevilla en 1936. La celebración será presidida por el Cardenal Marcello Semeraro, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos.

Esta causa de beatificación acoge a 19 hombres y una mujer. Se trata de diez sacerdotes, un seminarista y nueve fieles cristianos laicos (1 mujer y 8 varones), todos ellos sevillanos. Murieron con fama de santidad, dando testimonio de su fe católica y de perdón a sus verdugos.

Todos ellos serán declarados beatos en la Santa Misa que se celebrará el sábado 18 de noviembre, a las 11 horas en la Catedral de Sevilla

¿Qué significa la comunión de los santos? Info YOUCAT

De la «comunión de los santos» forman parte todas las personas que han puesto su esperanza en Cristo y le pertenecen por el bautismo, hayan muerto ya o vivan todavía. Puesto que somos un cuerpo en Cristo, vivimos en una comunión que abarca el cielo y la tierra.

No veneramos el recuerdo de los del cielo tan sólo como modelos nuestros, sino, sobre todo, para que la unión de toda la Iglesia en el Espíritu se vea reforzada por la práctica del amor fraterno. En efecto, así como la unión entre los cristianos todavía en camino nos lleva más cerca de Cristo, así la comunión con los santos nos une a Cristo, del que mana, como de fuente y cabeza, toda la gracia y la vida del Pueblo de Dios

La Iglesia es más grande y está más viva de lo que pensamos. A ella pertenecen los vivos y los muertos, ya se encuentren en un proceso de purificación o estén en la gloria de Dios. Conocidos y desconocidos, grandes santos y personas insignificantes. Nos podemos ayudar mutuamente sin que la muerte lo impida. Podemos invocar a nuestros santos patronos y a nuestros santos favoritos, pero también a nuestros parientes difuntos, de quienes pensamos que ya están junto a Dios. Y al contrario, podemos socorrer a nuestros difuntos que se encuentran aún en un proceso de purificación, mediante nuestras oraciones. Todo lo que cada uno hace o sufre en y para Cristo, beneficia a todos. La conclusión inversa supone, desgraciadamente, que cada pecado daña la comunión.

CONTÁCTANOS

@psjbtriana

954 33 22 00

parroquia.sevillatri@salesianos.edu

ESCUELA DE LA PALABRA

LECTURAS DEL DOMINGO 32º DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO A

Lectura del libro de la Sabiduría (6,12-16):

La sabiduría es radiante e inmarcesible, la ven fácilmente los que la aman, y la encuentran los que la buscan; ella misma se da a conocer a los que la desean. Quien madruga por ella no se cansa: la encuentra sentada a la puerta. Meditar en ella es prudencia consumada, el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones; ella misma va de un lado a otro buscando a los que la merecen; los aborda benigna por los caminos y les sale al paso en cada pensamiento.

Sal 62

R/. *Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansía de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. **R/.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. **R/.**

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos. **R/.**

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas
canto con júbilo. **R/.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (4,13-17):

No queremos que ignoréis la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los hombres sin esperanza. Pues si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo, a los que han muerto, Dios, por medio de Jesús, los llevará con él. Esto es lo que os decimos como palabra del Señor: Nosotros, los que vivimos y quedamos para cuando venga el Señor, no aventajaremos a los difuntos. Pues él mismo, el Señor, cuando se dé la orden, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que aún vivimos, seremos arrebatados con ellos en la nube, al encuentro del Señor, en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (25,1-13):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el reino de los cielos a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: "¡Que llega el esposo, salid a recibirlo!" Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas: "Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas." Pero las sensatas contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis." Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: "Señor, señor, ábrenos." Pero él respondió: "Os lo aseguro: no os conozco." Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.»

COMENTARIO A LAS LECTURAS

A Jesús le gusta hablar en sentido parabólico que es mucho más rico y está siempre abierto a futuras interpretaciones. Por eso descubrimos el significado de esta parábola en estos tres puntos:

1.– UNA LLEGADA QUE SE RETRASA. La primera comunidad estaba convencida de que era inminente la segunda venida de Jesús. Por eso había una gran expectación. A nosotros nos ha llegado la palabra más usada en esa época: MARANATHA. *"Ven, Señor Jesús".* El mismo Pablo sabe relativizar todo porque "*la representación de este mundo se acaba" (1Cor. 7,29-31*). Es el evangelista Lucas el que, escribiendo una obra en dos partes, nos dice que con Jesús no acaba la historia, sino que ahora comienza la Iglesia que debe prolongar en el tiempo el mensaje de Jesús. Pero no se pudo evitar que, al diferirse la llegada del Señor, la comunidad se echara a dormir. Lo peor es que este sueño se prolonga demasiado… En nuestra Iglesia hay mucha gente dormida, paralizada, desmotivada, cansada, sin creatividad, sin iniciativas, sin ganas de iniciar algo nuevo, algo que dé respuestas concretas a los interrogantes del hombre de hoy.

2.– UNA LÁMPARA QUE SE APAGA. La parábola de hoy es muy actual. El relato está tomado de la vida cotidiana. Después de un año o más de desposorios, se celebraba la boda, que consistía en conducir a la novia a la casa del novio, donde se celebraba el banquete. Después el novio, acompañado de sus amigos y parientes iba a casa de la novia. Allí le esperaban las amigas de la novia, que la acompañarían en el trayecto. Todos estos rituales tenían lugar de noche, de ahí la necesidad de las lámparas para poder caminar. Las vírgenes necias tenían las antorchas preparadas con los trapos que deberían de impregnarse de aceite, pero se les había olvidado. Al prender los trapos sin aceite, se quemaron rápidamente y quedaron feos, ennegrecidos. Una vida sin el aceite del amor se apaga rápidamente y la antorcha quemada da pena verla. Así aparece también nuestra propia vida. No lucimos, no alumbramos, y sufrimos la tristeza de una vida malograda, la amargura de una vida sin sentido. En la vida, todo lo que no puede reciclarse en amor, se pierde.

3.– UNA ANTORCHA ENCENDIDA QUE BRILLA EN LA NOCHE Y ADORNA EL BANQUETE DE BODAS. Lo esencial en esta parábola es la luz. Una luz que "arde" con el aceite del amor. Así ardía el corazón de los discípulos de Emaús después del encuentro con Jesús. Hoy la Iglesia necesita gente que arda ante las cosas de Dios. Gente apasionada, entusiasmada, que contagie vida, amor, esperanza, alegría. Esas personas brillan, alumbran a tantas personas que se han apartado de Dios y están totalmente perdidas y desorientadas en la noche de nuestro mundo actual. Al mundo actual no lo salvarán los predicadores de turno, sino los místicos, los que han experimentado algo, los que han buceado en el mar infinito de Dios, y narran "lo que han visto y oído". En otros tiempos tal vez era suficiente hablar de Dios. Hoy día es necesario "hablar desde Dios". En realidad, "de Dios solo podemos hablar de lo que Él hace en nosotros" (K. Bart). Es lo mismo que María: "El poderoso ha hecho obras grandes en mí" (Magníficat). Esta antorcha encendida entra en el Banquete del Rey. Estos son los que de verdad disfrutan.